

Algunas reflexiones sobre el estado postelectoral del Polo Democrático Alternativo

1. Sin ser derrotistas hay que aceptar que el Polo Democrático Alternativo (PDA) atraviesa por una crisis profunda, de suerte que si no se toman medidas urgentes y creativas, su situación se hará mucho más crítica. Si bien los cantos de sirena que anuncian la liquidación del Polo no aportan mucho al debate, tampoco es conveniente que se minimice la crisis interna.

Por otro lado, el PDA ha mostrado una notable y singular incapacidad para generar procesos de autocrítica, de ahí que tanto las dos Alcaldías de Bogotá como la gobernación de Nariño hayan sido gobernadas con criterio personalista y sin atender los postulados y orientaciones del Partido. En muchos casos las dos alcaldías de Bogotá -- la de Luis Eduardo Garzón y la de Samuel Moreno Rojas-- estuvieron más orientadas a buscar los buenos comentarios de la prensa capitalina y los favores políticos de las élites uribistas y samperistas que congraciarse con las bases y dirección del Partido. Y la autocrítica también es necesaria, pues si en la Alcaldía de Bogotá han pasado todos los desmanes ya conocidos fue porque las instancias reguladoras del Partido por acción o por omisión dejaron que eso ocurriera. Ante este desafuero los resultados están a la vista: hemos pasado de tener 921.000 votos en las elecciones pasadas a no tener más allá de 30.000 votos en las actuales, lo cual constituye una auténtica y clamorosa debacle. A nosotros no nos ha tumbado el poder tradicional, nos caímos nosotros mismos. Y lo peor no es esto, sino que una sigla recién creada como PROGRESISTA ha colonizado todo el espectro político que hasta hace poco era monopolio del PDA.

2. Gústenos o no, el Movimiento Progresistas amenaza crecientemente con pasar a representar en el inmediato plazo lo que el Polo significó en el pasado reciente cuando logró llegar a ser la segunda fuerza política del país. Esta situación debe llamar la atención sobre los errores que se han podido haber cometido.

Si somos honesto, hoy por hoy PROGRESISTAS ha copado el espacio político que ha dejado vacío el PDA, y ello en parte por la autocomplacencia, el autoelogio, el encanallamiento y el endocanibalismo, el cual raya en este caso con la apatía y la falta de debate hacia adentro y hacia afuera. Hacia adentro más que debate ha habido riña, y hacia afuera un total abandono y una desconexión con los electores y simpatizantes, que en este caso supieron discernir entre las opciones brindadas por Petro, y las opciones y propuesta que ofrecían los otros candidatos, incluido el del PDA. Hay que reconocer, hemos sido inferiores a nuestros propios retos. Ya es hora de pedir disculpas.

3. Con algunas excepciones el Polo pareciera ser un partido que, en lo fundamental, se circunscribe a Bogotá, D.C., y a dos o tres ciudades capitales más. En la práctica el Polo en las regiones no sólo es débil y fragmentario sino que es inexistente, lo cual llevaría a pensar en la necesidad inaplazable de retomar la construcción y consolidación del partido en las regiones.

La incapacidad del PDA en esta como en otras ocasiones se refleja en el hecho de que, pese a que las políticas sociales del Polo han beneficiado a un conjunto importante de sectores sociales, estas no fueron defendidas ni sobre ellas se hizo un trabajo pedagógico. Se pensó que la simple y mecánica inercia podría arrojar los buenos resultados esperados. El salir de la actual encrucijada supone un análisis serio y riguroso y una crítica que nos lleve a pensar cómo se ha

dilapidado todo este capital político, que contrario a lo que se suponía no terminó en manos de Peñalosa y demás, sino en un miembro hasta hace cuatro meses del Polo Democrático Alternativo. El hecho que por Petro hayan votado 721.000 personas debe hacernos pensar que ello no se debe sólo a la simpatía que éste personaje despierta en importantes sectores de la opinión pública producto de su crítica al uribismo y al paramilitarismo. Esto es importante pero no lo es todo. Esta votación en parte se ha producido por un importante trasvase de votos del Polo a la opción ofrecida por Petro. Y esto es bueno tenerlo en cuenta para no incurrir en vano lamento y en una victimización en donde repitamos hasta la saciedad que todo ha sido producto de la mala prensa y demás envenenamientos. Si toda fuera una estratagema contra el Polo tendríamos que preguntarnos entonces ¿Por qué ganó Petro si este fue atacado tanto o peor como lo fue nuestra opción?

4. Ciertamente la actual crisis del Polo es responsabilidad de todos y todas sus militantes, sin embargo, hay que decirlo, sobre los órganos de dirección, especialmente sobre los cargos más visibles, recae una enorme responsabilidad histórica que, sin duda alguna, debe acarrear consecuencias, entre las que no hay que descartar un recambio estructural. Es más, la cuestión aquí no es solicitarles entregar la credencial, las directivas son quienes en su misma sapiencia deben proponer los cambios y apoyar a buscar soluciones definitivas para salir de la crisis.

Esto supone además, que las directivas deben estar en acompañamiento y apoyo de las bases con el ánimo de tejer redes para el desarrollo de partido. Es decir, se trabajar mancomunadamente en pro de fortalecer y consolidar en doble vía, de abajo para arriba y de arriba para abajo.

El fiasco electoral supone que los responsables de la derrota deben dejar sus actuales responsabilidades y dar paso a nuevos y oxigenantes liderazgos. Este nuevo equipo debe definir una hoja de ruta y un amplio y ambicioso programa que sea capaz de volver a ganarse la confianza del electorado bogotano y también del que en el resto del país y de las regiones espera una opción distinta a las realmente existentes. Mucho tiempo ha de pasar para que el electorado vuelva a creer en nuestra propuesta. Nuestra opción ha incurrido en lo que siempre hemos cuestionado y aunque no me creo responsable por lo que ha sucedido, si creo que como miembro del Partido me siento moralmente afectada por lo acontecido.

El triunfo de Petro a mi modo de ver abre un espacio para pensar que no todo está perdido, y que al menos en Bogotá al votar el elector por este candidato supo discernir entre las buenas y malas acciones ejecutadas por el PDA. El votar por Petro para muchos electores fue de algún modo un ejercicio de continuidad con una política social así digamos que el ideario de Petro y el nuestro es diferente. Puede que eso sea así, pero el votante votó por lo que creyó más parecido a nuestras buenas políticas, nuestras buenas prácticas. Desde luego que si votó en contra de la concentración y monopolio de la contratación, de la afectación del patrimonio público. Sin duda, la derrota del domingo a nivel bogotano es más un voto de castigo para la dirigencia del Polo por su incoherencia que por las políticas sociales desarrolladas por el Partido en la ciudad.

Reconozcamos que los enemigos del Polo en la perspectiva de seguir siendo gobierno hemos sido nosotros mismos, pues fue el alcalde electo del Partido el que incurrió en toda la tropelía que ya sabemos y que aquí no quisimos ver ni atajar. Y tampoco se tomó medidas contra ello a tiempo. Actuamos en este caso con la misma parsimonia como actúan los partidos a los que tanto hemos cuestionado. Ya es hora de ser coherente. Hoy tenemos a Samuel y a Iván tras las rejas y con la alcaldía de Bogotá perdida. Amén del patrimonio capitalino que juramos defender con honestidad y pulcritud. Y que decir en Nariño en donde parte de los dineros de los maestros

terminaron en las arcas de las pirámides. ¿Dónde estaba Navarro Wolf cuando esto y que dijo al respecto el Polo? Bien merecido tenemos nuestra derrota.

La irresponsabilidad es compartida. Todavía lo que quedan de nuestras bases esperan una autocrítica sobre todo lo sucedido. Sin duda, si por Petro votó la población que votó, fue porque él supo capitalizar los logros sociales impulsados por el Polo. Reconozcámoslo, se hace necesario no sólo rearticular el discurso sino redefinir los marcos de enunciación en donde realizar desde hoy una nueva praxis política. Este trabajo de reingeniería nos pone de presente que si queremos reconstituarnos como una alternativa social y política hay que prescindir de las malas artes que representan el caudillismo, la corrupción, el clientelismo, el sociocentrismo y demás equivalencias funcionales.

5. Si bien el debate ideológico siempre es bienvenido el problema principal ha tenido que ver con las prácticas políticas utilizadas por algunos sectores del Polo, muchas de las cuales distan muy poco de la característica forma de hacer política de los partidos tradicionales. En otras palabras, el problema no es sólo de distintas posiciones ideológicas --las cuales de hecho existen-- sino que el sectarismo de algunos sectores del Polo ha terminado poniéndole una ortopedia a otras tendencias y corrientes.

6. Puede decirse que, hasta el momento, el Polo ha fracasado en su apuesta colectiva de construir un partido de nuevo cuño. Las diferencias políticas entre las distintas tendencias y corrientes que configuran el Polo antes que ser una fortaleza se ha convertido en un lastre por la incapacidad de trascender esas líneas y límites que, hay que recabar, no siempre son de índole ideológica.

7. Si los métodos que hasta el momento se han utilizado para consolidar un verdadero partido han fracasado, hay que ser creativos y apelar a otras estrategias. En ese contexto, el Polo no se puede seguir construyendo del centro a la periferia y de arriba hacia abajo, sino que hay que potenciar los trabajos locales y regionales, por lo que creemos profundamente en lograr llegar a las bases quienes a la postre son las que deciden además la vida del Partido. No obstante esa llegada, debe tener presencia de carne y hueso, dinámicas de mejoramiento de las condiciones de vida, propuestas que permitan cambiar el rumbo de la rancia y tradicional política, subsecesiones con todas las condiciones para que funcionen y se sienta que existe un partido llamado PDA.

Adicionalmente, pienso que el PDA es un partido en su conjunto político y que no debe estar fraccionado por las múltiples tendencias, ya que parece un mosaico que no deja entrever el conjunto y la unidad necesaria como partido político para no seguir fomentando el caudillismo y propuestas personalistas.

Este momento crítico supone también asumir el reto de lo que queremos ser. Hasta hoy vistos lo visto, no somos un partido con vocación nacional, pues el acumulado político se ha concentrado en los marcos geográficos de la capital, a lo que ha quedado reducida nuestra participación, sobre todo al saberse que en Nariño se perdió la gobernación.

En este sentido pensamos que se debe repensar cuál es nuestra verdadera intencionalidad al respecto. Un partido con una abierta vocación de poder debe pensar más allá de los linderos bogotanos, lo que al menos debe llevar a reflexionar que si no se quiere estar en todo el país, si se debe procurar hacer presencia en las principales capitales que es donde se concentra gran parte de la población colombiana. El reto es inmenso. Y más grande aún es evitar nuevos cismas

que lleven a la implosión. Más allá o menos acá de las imposturas de Petro frente al PDA en su día, lo cierto fue que el Partido no debió esperar este desenlace. En este momento se requiere de un equipo de reorganización que sea capaz de leer el momento y proyectar al Partido de la realidad de ser oposición hoy a convertirse de nuevo en una alternativa seria y coherente de poder.

8. Hay que reconocer que el pueblo Rrom tiene unos espacios importantes de participación en todas las instancias de dirección del Polo, incluido su Comité Ejecutivo. Sin embargo, en la perspectiva de darle cabida a todos y cada uno de los sectores, lo cual ciertamente ha sido loable y significativo, el Polo terminó estructurado a partir de compartimentos estancos que hacen muy difícil, por ejemplo, que los grupos étnicos, puedan acordar estrategias para tener una mayor influencia en los altos niveles de decisión.

9. Finalmente quiero aprovechar la oportunidad para manifestar que, cuando El Pueblo Rrom en un acto voluntario y soberano decidió hacer parte del PDA, lo hizo porque concibió que éste es el único Partido que en Colombia había mostrado en su Ideario de Unidad comprender el irreductible e inapelable valor de la diversidad étnica y cultural existente en el país, hecho que hoy vemos con perplejidad y con un solvente tinte de decepción, pues percibimos que las garantías de derechos y necesidades del pueblo Rrom no parecen hacer parte de la agenda de la bancada del Partido en el Congreso, con lo cual a la invisibilidad del Estado y la sociedad contra los Rrom, que no es poca, ahora se le suma la invisibilidad con la que está contribuyendo esta filiación política a la que todavía pertenecemos y de la cual queremos seguir haciendo parte. Pero eso sí, no al precio que sea. En este caso, como parte de la membresía de este grupo étnico y como ciudadana, emplazo a la bancada del PDA para que a la menor brevedad y de manera participativa construyamos un proyecto de ley que recoja nuestros más sentidos y urgentes derechos, y con ello con el fin de posibilitar una simetría en la garantía de los mismos, tal y como el Estado lo ha hecho con el resto de los grupos étnicos que constituyen la nación colombiana.

ALGUNAS PROPUESTAS

1. Realizar un análisis crítico y con apoyo de la planeación estratégica acerca de las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas de la real situación frente a todos los partidos políticos existentes en el país. Esto supone que existen grandes diferencias desde lo ideológico con otros partidos políticos, pero aquí se debe contemplar todos los aspectos tanto estructurales como los de infraestructura, administrativos, posicionamiento en las regiones, estrategias establecidas para la coyuntura electoral, los procesos de bases, el número de organizaciones y el conocimiento de sus objetivos, entre otros.

Este análisis permite enfocar los esfuerzos hacia donde se requiera, así mismo, permite consolidar y fortalecer los existentes.

2. Crear subsedes en las principales ciudades del país -11- inicialmente, con toda la infraestructura necesaria que permita hacer presencia en las regiones y así desde allí llegar a los diferentes municipios. Esto permitirá visibilizar la existencia del PDA y por otro lado, llevar los postulados como a la vez recibir la retroalimentación de los sectores y la sociedad.

3. Promover la itinerancia del CEN en las regiones no menos de cuatro veces al año con la presencia del PDA regional, lo cual permitirá de cara a la realidad extraer las dinámicas sociales para apoyar a los sectores en cada parte y rincón de este país.

Para este caso, se puede impulsar los Congresos regionales y locales sobre la educación pública y otro aspecto e impulsar a partir de aquí una Constituyente ya sea educativa o de otros sectores.

4. Impulsar la creación de una Escuela Nacional de Cuadros en planeamiento del desarrollo local y regional que permitan formular, replantear, implementar políticas públicas enmarcadas en la garantía de los derechos tanto individuales como colectivos. Así mismo, como la cualificación de la participación y representación de todos los sectores que estén capacitados para reclamar sus derechos en el marco de buscar una sociedad más equitativa y donde todos y todas estemos reflejadas.

5. Impulsar la creación de Foros Temático sobre la situación de la salud, la educación, lo relativo a la geopolítica del Agua y los impactos del TLC. Esto permite el posicionamiento y conocimiento de los impactos que causan políticas neoliberales que van en detrimento del patrimonio de la nación como en los efectos nocivos dirigidos a quienes habitamos en este país.

Ana Dalila Gómez Baos
Comité Ejecutivo Nacional

Bogotá, D.C., 8 de noviembre de 2011